234599 - Sufre de incontinencia de madhí, ¿cómo puede protegerse de su impureza?

Pregunta

Sufro de incontinencia de *madhí*, y he leído en este sitio que quien tiene este problema debe envolver su pene con algo que impida que el *madhí* se esparza. Puse en práctica este consejo y usé una cinta adhesiva, pero pronto dejé de hacerlo porque no me sentía cómodo. Luego recurrí al segundo método, que es rociar agua sobre la ropa, pero también lo abandoné porque el rociado deja una mancha visible en el pantalón que otros pueden ver, lo cual es muy embarazoso, especialmente porque paso la mayor parte del día fuera de casa. Finalmente, recurrí al tercer método que recomendaron algunos sabios, que consiste simplemente en lavar el pene si se tiene dificultad para limpiar la ropa de las gotas de *madhí*, y sentí mucho alivio con este método y ahora puedo rezar con gran facilidad. ¿Debo seguir con este método? ¿Y qué método proponen ustedes para lavar el *madhí* que cae sobre el cuerpo?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Primero:

El Mensajero de Al-lah ﷺ ordenó lavar el pene por efecto del *madhí*, y en algunos hadices también se ordena lavar los testículos.

De ‘Ali (que Al-lah esté complacido con él) se transmitió que dijo: "Yo era un hombre que solía tener emisión frecuente de *madhí*, así que le pedí a un hombre que preguntara al Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) −por la situación de que era su yerno−. Entonces preguntó, y él dijo: ‘Haz *wudú* y lava tu pene’" (Bujari, 269; y Muslim, 303.

Ibn Hayar (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "Este *hadiz* es la prueba de que el *madhí* es

impuro, y eso es evidente" (*Fath Al Bári*, 1/381).

Incluso Ibn ‘Abdul Barr (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) negó que hubiera desacuerdo en ello, diciendo: "Los sabios no discreparon respecto a que todo lo que sale del pene, excepto el semen, es impuro" (*Al Istidhkár*, 3/111)

Dado que se ha confirmado su impureza y hay una orden legal de lavarlo si sale del órgano, entonces también debe lavarse si cae sobre otras partes del cuerpo, como cualquier otra impureza.

Pero la *Shari’ah* ha aligerado el proceso de purificación de la ropa que se ha manchado con *madhí*, de modo que basta con rociar agua sobre la zona afectada, sin necesidad de lavar.

Segundo:

El deber del musulmán ante los mandatos de la ley islámica es hacer lo que le sea posible. Al-lah dijo (lo que se interpreta así en español): {Tengan temor de Al-lah tanto como puedan} [Corán 64:16].

Quien padece de incontinencia de *madhí*, aunque no pueda evitar su salida, sí puede impedir que se esparza. Por eso, al hacer el *wudú* para la oración, debe utilizar algo que impida que se propague, como envolver la cabeza del pene con tela o un pañuelo, y luego rezar.

Ibn Qudámah (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "La mujer con sangrado crónico (*mustahádah*), o quien sufre de incontinencia urinaria o de *madhí*, o la persona herida cuya sangre no se detiene, y otros similares que tienen una emisión continua que no les permite conservar la pureza, deben hacer *wudú* para cada oración, después de lavar la zona afectada, vendarla y protegerla de lo que salga, en la medida de lo posible. La *mustahádah* debe lavar la zona y colocar algodón o algo similar para detener el flujo de sangre. El Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo a Hamna cuando ella se quejó del exceso de sangre: (Te recomiendo usar algodón, pues detiene la sangre). Si el algodón no basta, entonces debe amarrar una tela alrededor de la cintura y sobre la zona del sangrado, como se menciona en el *hadiz* de Umm

Salamah (“que se ate un paño”). El Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) también le dijo a Hamna: “Póntelo como una brida”. Lo mismo aplica para quien tiene incontinencia de orina o exceso de *madhí*, debe vendar la cabeza del pene con tela y protegerse según le sea posible, y hacer lo que hemos mencionado" (*Al Mughni*, 1/421-422).

Tercero:

Si te resulta difícil amarrar algo al pene, basta con que lo hagas al momento del *wudú*, hasta que termines la oración. Después puedes quitar ese protector y simplemente colocar una tela, pañuelo u otro material entre el pene y la ropa interior, para que no se ensucien. Así, cuando vayas a hacer el siguiente *wudú*, solo tendrás que cambiar la tela en lugar de cambiar o lavar la ropa que se ensució.

No te está permitido rezar con ropa que se haya manchado de *madhí* sin haberla purificado previamente.

Y Al-lah sabe más.